

Introducción

La educación es el núcleo que posibilita el pleno desarrollo de la humanidad, y nos prepara constantemente para los grandes cambios que vivimos día a día como sociedad en los diversos ámbitos de la vida humana, uno de ellos es la vocación, más específicamente, desde la educación, la orientación vocacional.

La palabra orientación se define, en sus orígenes, como guía, desde un comienzo esta palabra estaba dirigida a las cosas con relación a la salida del sol. Actualmente en Chile se conoce como un “proceso consubstancial a la educación”, a través del cual el educando toma conciencia de su vocación humana y la asume; se conoce a sí mismo y siendo consciente de sus recursos y potencialidades los utiliza para elaborar y concretar su proyecto de vida; participa en el desarrollo de la sociedad relacionándose responsable y creativamente con la humanidad. Es de suma importancia que los agentes orientadores (el hogar, la escuela y la comunidad circundante) cooperen de manera responsable y comprometida en el proceso de orientación del educando ya que es él mismo el sujeto y el objeto de su propia orientación.

Sin duda el proceso de orientación vocacional es un tema de gran interés porque no solo afecta a los estudiantes, sino que también afecta a la sociedad que los rodea, en el sentido de que una persona que no recibe una guía constante y responsable en este proceso difícilmente conocerá su vocación y por lo tanto carecerá de libertad y se verá afectada su felicidad.

Hoy en día podemos notar el decaimiento de este proceso al ver que los estudiantes esperan tener un resultado PSU para definir su futuro a raíz de lo que